

Literatura lehiaketaren hogeita hamargarren urteurrena.

Aurten hogeita hamargarren literatura lehiaketa egin dugu. 1996az geroztik, ikasleen artean sormena, asmamena eta istorioak sortzeko lanbidea sustatzen dituen literatur lehiaketa antolatzen da Zaraoben. Bada garaia proiektu honetan parte hartzea eta inplikazioa eskertzeko; izan ere, teknologia berriak eta AAren gorakada geldiezina den garai hauetan, badira oraindik ere trazuan eta hitzean babesa bilatzen duten ikasleak.

Eskerrik asko gure ikasleei neurona gazte horietatik sortutako poema, gogoeta, istorio eta ipuinengatik. Eskerrik asko paper orriak gogo handiz betetzeagatik. Eskerrik asko hezkuntzaren munduari irudimena ekartzeagatik. Eskerrik asko Izaneri, Mainerri, Laiari eta beste ikasleei bere testuak uzteagatik.

Eskerrik asko amatxuei eta aitatxuei, familiei, euren seme-alabengan inokulatzen baitute hitzak elkartzeko ilusioaren txertoa. Substantibo zehatza, adjektibo egokia, aditz zehatza... aukeratzen laguntzeagatik. Eskerrik asko zuen presentziagatik eta ahaleginean izandako arnasagatik. Artearen hazia Naroan, Iharan, Jonen eta idazkiak aurkeztu dituzten beste guztiengan jartzeagatik.

Eskerrik asko sariak banatzeko egunean hurbiltzen diren ikasle guztiei, irabazleei enpatiaz laguntzeko eta bestearen sariaz gozatzeko. Eskerrik asko zuen eskuzabaltasunagatik. Eskerrik asko konbo, flauta eta bibolinekin ekitaldia girotzen duten promesa gazte horien musikagatik... Eskerrik asko zuen berotasuna partekatzeagatik.

Eskerrik asko irakasleei animatzeagatik, laguntzeagatik eta sormen prozesuan egoteagatik. Irakurtzeko, sortzeko eta beste hizkuntza batzuk ikasteko gustuan hazten laguntzen dietelako. Hor daude frantsesezko bertsoak edo ikasle aplikatuen ingelesezko istorioak.

Eskerrik asko AMPA BABIO guraso elkarteari, literatura bultzatzeko ekimen hau babesten baitu. Hitzaren garaipena da bizi hobea egiten diguna eta batzen gaituzten istorio eta bertsoetan irudimena bizirik dirauela erakusten duena.

Eta **eskerrik asko** lerro hauek irakurtzen minutu batzuk ematen dituzuenoi.

Lehiaketako irabazleen testuak partekatzen ditugu. **1. saria** irabazi duten testuak bakarrik agertzen dira.

(Ikasleek aurkeztu zituzten bezala agertzen dira. Zuzenketarik gabe agertzen dira. Baliteke akats ortografikoak edo sintaxi-erroreak izatea.)

Trigésimo aniversario del concurso de literatura.

Este año hemos celebrado el trigésimo concurso de literatura. Desde 1996 se organiza en el Zaraobe un concurso literario que fomenta entre los estudiantes la creatividad, el ingenio y el oficio de crear historias. Es hora de agradecer la participación e implicación en este proyecto que, a pesar de las nuevas tecnologías y el auge imparable de la IA, todavía se refugia en el trazo y la palabra.

Gracias a nuestros estudiantes por los poemas, las reflexiones, las historias, los cuentos surgidos de esas jóvenes neuronas. Gracias por llenar con entusiasmo hojas de papel. Gracias por aportar imaginación al mundo de la educación. Gracias a Izane, a Maider, a Laia y a tantos otros por dejar un poquito de sí mismos en sus textos.

Gracias a las amaxus y a los aitas, a las familias, que inoculan en sus hijos e hijas la vacuna de la ilusión por juntar palabras. Por ayudarles a que elijan el sustantivo preciso, el adjetivo adecuado, el verbo concreto... **Gracias** por su presencia y aliento en el esfuerzo. Por poner la semilla del arte en Naroa, en Ihara, en quienes han presentado sus escritos.

Gracias a todos los estudiantes que se acercan el día de la entrega de premios para acompañar con empatía a los ganadores y disfrutar del premio del otro. **Gracias** por su generosidad. **Gracias** por la música de esas jóvenes promesas que amenizan el acto con sus combos, flautas y violines... Gracias por compartir su entusiasmo.

Gracias a los profes por animar, acompañar y estar en el proceso creativo. Seguro que les ayudan a crecer en el gusto por leer y por crear, por aprender otros idiomas. Ahí están los versos en francés o las historias en inglés de aplicados estudiantes.

Gracias a la asociación de padres y madres, AMPA BABIO, que apoya esta iniciativa de impulsar la literatura. Es el triunfo de la palabra que nos hace la vida mejor y demuestra que la imaginación sigue viva en historias y versos que nos unen.

Y **gracias** a quienes dedicáis unos minutos a la lectura de estas líneas.

Compartimos los textos ganadores del concurso. Únicamente aparecen los galardonados con el 1er premio. (Aparecen tal y como los presentaron los estudiantes. Puede que contengan errores ortográficos o de sintaxis.)

1.SARIAK BATXILERGOA

AGUR

Zure begiak irudikatu nituen,
goiko zero ilunari begira.
Aurpegia irudimenean marraztu,
bihotzak azkar egin zidan bira.

Zure besarkadak sentitu nituen,
nahiz eta ametsa tiraka dabilen.
Oraindik buruan daukat azken agurra,
ohean lasai eserita geunden.

Gauero datorkit burura nostalgia,
zure faltan naukazu egunero.
Berrero etorriko zaren esperoan,
zure bila bihurtzen naiz ero.

Gogoan dauzkat emandako muxuak,
zurekin haserretu eta gero.
Goitik entzuten nauzula esperoan,
aspalditik bihurtu naiz zure klero.

Ilunpean entzuten dut zure izena,
haizeak dakarren xirula doinua.
Leihoan pausatzen dut nire pena,
isiltasunak estaltzen du gau hotza.

Argazki zahar batek dardar egiten dit,
begiek ezkutatzen dute malkoa.
Zure hitzek oraindik eusten didate,
nahiz eta urrundu den gure aroa.

Bihotzak ez daki nola ahaztu,
denborak ez du sendatzen zauria.
Zure oroitzapena da nire babes,
itzal luze baten moduko argia.

Noizbait berriro elkartuko garela,
sinetsi nahi dut bihotz-bihotzean.
Ordura arte maite zaitut isilean,
zure izena daramat arnasean.

IZANE CASTELLANO ORTUETA (2.BATXILERGOA)

Vacío interior

Hoy, me escondo entre la gente
hoy, llega el silencio a mi vida
al igual que llegó aquel día de enero
ese día en que nada me socorrió.

Sol de marzo atravesando mi ventana
un vacío llenando la habitación
y ahí estoy yo
transparente
como una mariposa
surcando los prados del parque.

Me encuentro un nudo en la garganta,
no sé deshacerlo
tal vez sea yo,
tal vez sean ellos
pero aún sigo aquí
sabiendo que incluso en marzo
me persiguen los recuerdos.

Dos de enero
perdida en aquella estación
lista para huir
de este mundo
en el que nada me socorre.

Tal vez sea yo,
tal vez sean ellos
pero aun sigo aquí
luchando contra mí,
contra ellos.

MAIDER UGARRIZA GARMILLA (2.BATXILERGOA)

TREN

Chucu-chucu, chucu-chucu.

Las ruedas del tren golpean las vías creando un sonido constante, casi hipnótico, como las agujas del reloj marcando el paso del tiempo. Es sábado y como de normal el vagón está lleno. A través de la ventana, el paisaje pasa rápido, como recuerdos borrosos que no consigues completar.

Estoy sentada en las sillas del medio. No me gusta sentarme aquí, pero no he tenido otro remedio ya que frente a mí están mis amigos ocupando el asiento de cuatro. Ana y Eneko miran hacia adelante; mientras Sara y Julia viajan en dirección contraria.

Fuera, el cielo parece dividido en dos. En el oeste, un enorme nubarrón negro, pesado y oscuro, como si trajera consigo todo el dolor acumulado que no consigues olvidar; está a punto de llover. En cambio, hacia el este se cuelan rayos de sol entre las nubes, aunque haya poca luz trae sensación de esperanza.

Sara está hablando. Hace más de veinte minutos que dejé de escucharla, pero el eco de su voz sigue resonando fuertemente. Cuando al fin decido unirme a la conversación me doy cuenta de que una vez más, está contando la caída que tuvo delante de todo el instituto hace ya dos años. Según ella, nunca ha pasado tanta vergüenza en su vida. Siempre vuelve a esa historia. Siempre al mismo momento. Como si su tren se hubiese estancado allí para siempre.

Eneko es todo lo contrario. Es probablemente la persona más optimista que conozco. Mientras Sara sigue hablando del pasado, él mira por la ventana que apunta hacia adelante, observando con curiosidad cada paisaje nuevo que aparece. Sus ojos están llenos de ilusión.

En ese instante, me doy cuenta de algo. El tren avanza a la misma velocidad para todos sus pasajeros, pero mientras algunos prefieren mirar hacia atrás, observando cómo se aleja lo que ya ocurrió, incapaces de dejarlo marchar, otros miran hacia adelante, esperando con confianza lo que aún está por llegar.

Chucu-chucu, chucu-chucu.

Al final, mientras el paisaje cambia tras las ventanas, me siento agradecida de estar sentada en el medio, de ver las dos perspectivas. No podemos detener el tren, pero sí podemos elegir hacia dónde mirar.

LAIJA TARAMONA SILVEIRA (2.BATXILERGOA)

LA SEÑORA ANGIE

Hace ya más o menos un año que la conocí. Era un día caluroso de verano; se celebraban las fiestas de un pueblo cercano, había mucha gente y el ambiente era divertido cuando, de pronto, me desmayé.

Al despertarme me di cuenta de que me dolía la cabeza, y entonces, ella se presentó. Se llamaba Angie, la Sra. Angie. Aunque no podía verla bien, su presencia pesaba. Se distinguían unos ojos; apenas se podía ver el iris, eran dos pupilas totalmente dilatadas. En esos ojos casi negros por completo, cada vez que se movían —lo cual era casi siempre—, se asomaba un color azul cristalino, muy frío.

Me pidió perdón por lo que había causado, ya que ella no sabía que podía provocar esos efectos en mí.

«¿Esos efectos?»

La Sra. Angie me mencionó que parte de la culpa de lo que me pasaba era por ella. Y aunque estaba preparada para bombardearla de preguntas, me interrumpió un hombre con una bata blanca: un médico.

Él me sacó de mis pensamientos y me hizo las preguntas que siempre hacen a cada paciente que se despierta.

Al salir del hospital, mis padres me informaron de que tendría que ir a un psiquiatra y a un psicólogo; por alguna razón, a la Sra. Angie no le gustaba esa idea.

Pasaron dos semanas después de lo ocurrido y la Sra. Angie estaba un poco nerviosa; no paraba de formular preguntas. Era algo inquieta.

—¿Cuándo va a ser?

—¿El qué?

—El día que nos lleven a ese infierno. Seguro que te tachan de loca, de exagerada; te van a querer recetar unas pastillas, como a los enfermos.

—¿Estoy enferma?

—¿Sabes que soy la única que te conoce de verdad y que te va a cuidar, verdad?

—Lo sé.

Durante el siguiente mes comencé a tener sus visitas a menudo. No le gustaba que tomara mis medicamentos.

Pasaron tres meses y yo empezaba a estar cansada. Las clases habían comenzado: los compañeros, las amistades, las peleas y los exámenes... Cada vez estaba más y más cansada, y notaba cómo los problemas pesaban como una mochila sobre mi espalda; me aplastaban.

Un día, mientras me encontraba llorando, la Sra. Angie me volvió a hablar. Hacía tiempo que no me dirigía palabra desde que tomaba mis pastillas e iba al psicólogo.

—¿Estás bien?

La miré a los ojos. Aquellos ojos negros hacían que me perdiera; me tranquilizaban, me hipnotizaban.

—Oh, ya lo veo. Claramente no estás bien. Ellos no te ayudan. ¿En serio piensas que drogarte te va a solucionar los problemas?

—No lo sé.

—Cariño, sigues igual que hace tres meses, y yo estoy aquí para ayudarte. Te puedo ayudar. Solo déjame encargarme de tu vida por un momento.

Estaba cansada y tenía miedo. Quería dormir, quería no pensar, quería descansar. Me acurruqué en sus brazos, cada vez más fuertes, más fríos, y le dejé el control a ella.

Desde ese entonces estaba viva, pero no me sentía así. La Sra. Angie había conseguido que dejara de tomar mis pastillas, ya que —no te sirven de nada, cariño—.

No podía pensar; lo hacía todo por instinto. Cada vez más a menudo me despertaba por las preguntas e inquietudes que gritaba la Sra. Angie, y lloraba, lloraba hasta volver a quedarme dormida.

—¿Por qué hiciste eso?

—No lo sé.

—¿No te duele?

—Sí, todo.

—Castígate.

Habían pasado seis meses y la Sra. Angie era la que tenía el control. Hacía tiempo que me había alejado de mis seres queridos. Ella estaba convencida de que debía hacer eso para poder curarme, porque ¿quién iba a querer ayudar a una enferma?

Me encontraba de madrugada. En la cocina. Delante del cajón de los cubiertos.

La Sra. Angie cogía entre mis dedos una navaja. Prometo que no quería. Me castigó. La sangre corría como agua por el río de mi brazo. Ella se fue, me dejó sola.

Sola con mis pensamientos, sola con mi dolor, sola con mis problemas; solamente yo con un silencio anormal en mi cabeza.

Empecé a llorar.

—¿Angie, dónde estás? ¡Ayúdame!

Era mi castigo.

Me dijo que no me iba a volver a dejar sola a menos que me portara mal de nuevo, que ella en el fondo jamás me abandonaría, que no sería como los demás.

La abracé de nuevo, ella cada vez más grande y densa, yo cada vez más pequeña

y frágil.

La abracé, aún en mi subconsciente sabiendo que no había hecho nada malo como para recibir el dolor de sus garras incrustadas en mi piel.

El 21 de febrero me encontraba en la habitación de mi hermana mayor. Ella me actualizaba sobre su vida, como siempre solíamos hacer cada mes. Yo no hablaba.

Ella se dio cuenta y, sin abrir la boca, me pidió permiso para mirarla a los ojos.

Me moría de ganas de hacerlo.

La Sra. Angie se enfadaría si lo hiciera.

Solo con pensar en lo mucho que necesitaba dejarme caer en unos brazos reales me hacía llorar. Estaba cansada.

Volvería a encontrar sus garras incrustadas en mi piel.

Levanté mi mirada y me encontré con otra llena de preocupación, de amor, de tristeza. Me abrazó; yo me dejé.

De todos modos, ya no quedaba más sitio en mi piel.

Se acercaba de nuevo el calor y yo sus marcas no quería enseñar.

—¿Por qué lo has hecho?

—Te lo merecías.

—¿Y ahora qué hago?

—No salgas.

—Eso es injusto.

—Pareces un monstruo con esas cosas, ¿y has visto tu cuerpo? ¿Así pretendes que te vea la gente? Qué vergüenza.

Por primera vez vi un atisbo de crueldad en su mirada, como si disfrutara viéndome sufrir. Una vez más, le di la mano y le dejé controlar mi vida. ¿Tampoco me iba tan mal, no?

Estaba trasnochando debido a los exámenes finales. Sentía que no me daba la vida. ¿Pero por qué? Antes podía con esto y más. Antes salía más. Antes era más feliz. Antes...

De pronto un gigantesco nubarrón se instaló en mi cabeza, nublando y desvaneciendo por completo cualquier clase de pensamientos.

Lloré.

—¿Por qué no me dejas recordar?

—Porque te duele.

—¡Más me duele no ser la de antes!

—¿Entonces por qué no vuelves a serlo?

Me rendí una vez más ante ella, yo era polvo, ella ventisca.

Lloré aún más, sintiendo que la agonía se apoderaba de mi ser.

Hice lo que la Sra. Angie me pedía casi a diario, casi como si fuera rutina.

—Más.

—¿Más? Pero si no puedo más.

La habitación estaba oscura, la casa durmiendo, y mis manos descubrieron mi cuello.

—Puedes acabar con tu agonía, cariño. ¿De qué te sirve seguir así?

Me miraba al espejo, ni siquiera me reconocía.

Mis manos temblaban mientras agarraban el arma que amenazaba mi cuello.

La cara de una joven pálida, con los ojos rojos de tanto llorar, los ojos dilatados, casi no se notaba el color azul... No me reconocía.

Esa no era yo, era ella.

—¿Por qué no terminas ya con tu sufrimiento, cariño?

Estaba impaciente.

Las primeras gotas de sangre corrían por mi cuello.

—No quiero.

No me dejaba pensar con claridad, no me dejaba respirar.

—¿Por qué no? Venga, hazlo.

No contesté, me quedé fija mirándome al espejo; toda mi vida pasaba por mis ojos llorosos.

—¡Ya! ¡Hazlo!

Mi vista empezó a nublarse.

—Esta no soy yo.

Más agua carmesí corría por mi río.

—¿En serio piensas en pedir ayuda? ¡Eso es ridículo! No te quieren, estás sola.

—*Puedes contar conmigo, yo te quiero, tata...*

Era mi hermana. Sí, ahora lo recordaba, después del abrazo me dijo algo más...

—Ya no estoy sola.

Salí de aquel lugar acompañada de la luz de la luna y de una sensación de ligereza en mi cuerpo casi inefable.

El silencio volvió, y esta vez no me hizo daño.

NAHIKARI PENA UZAL (4.DBH)

L'hirondelle

L'hirondelle vole
vole comme un avion. Elle est libre
d'aller où veut.
Elle peut aller
est ou ouest
et aussi
nord sud.
Elle vole
avec sa famille
mais si elle besoins être seul elle se sépare.
Elle voyagera seul
pour se reposer
reflexioner du sa vie
pour regarder
le ciel sombre
les étoiles
pour penser
à leurs rêves.
Elle demande
si el pourra.
Elle est triste
me aussi fier
parce que la vie
c'est très dur.
Mais elle sait
qu'un jour
elle panviendra
panviendra realise
sa reve
parce que
rien est imposible.
Ma belle hirondelle
vous peux
tout faire
je te fais
confiance.
Je t'aime beacoup
voler librement.

DOHA EZ-ZAHERY FARS (4.DBH)

1.SARIAK 1.ZIKLOA

TODAS LAS RESPUESTAS

No tengo todas las respuestas.
Ni siquiera tengo claras todas las preguntas.

A veces finjo que sé hacia dónde voy,
pero la verdad es que muchas veces camino sin mapa.

Me dijeron que crecer era volverse fuerte,
pero nadie explicó que ser fuerte también es llorar a escondidas
y levantarse al día siguiente como si nada.

Tengo miedo al futuro,
a no ser suficiente,
a quedarme atrás mientras todos avanzan.

Pero también tengo sueños,
sueños grandes,
de esos que dan vértigo,
de esos que no caben en una libreta del instituto.

Estoy aprendiendo que equivocarme no me hace menos,
que sentir mucho no es un defecto,
y que no saber quién soy todavía no significa que esté perdido.

Quizá crecer no sea tenerlo todo claro,
sino seguir intentando,
aunque tiemblen las piernas.

Y si algún día lo consigo,
no será porque no tuve miedo,
sino porque decidí no dejar que el miedo decidiera por mí.

IHARA NERI MIMENZA (2.DBH)

Mariposas de papel

1

Pi

Ese momento en el que sientes que ya no puedes más, cuando estás harta ya. Harta de que todo el mundo te ignore, de que nadie te quiera de verdad ni siquiera tú misma. Ese momento en el que te arden los ojos, en el que las lágrimas luchan por salir pero no puedes dejarlas. Cuando te das cuenta de que no tienes nada, de que a las que te animan no les importas nada. Y, aunque lo intentes, no logras evitar darte cuenta. Cada vez que lo intentas, lo único que logras es quedar en ridículo y auto-decepcionarte. Cuando te preguntas de verdad qué haces en este mundo. Por qué no sales en los Tik Toks en los que salen el resto del grupo, te intentan hacer trampas jugando al uno, esperan a que te vayas para grabar vídeo o ir a casa de alguna, hacen BeReals delante tuyo pero no sales, no te incluyen, te llaman loca, te hacen malos comentarios, eliminan tus mensajes, no te enseñan los bailes para hacerlos con ellas, te hacen sentir tonta, que todo lo q dices está mal... Sientes que no pintas nada en este mundo.

Tus sentimientos se mueren y tu autoestima con ellos. Ya no sabes quién eres, qué eres o por qué existes.

Tu mundo se viene abajo, todo es distinto, nada es como lo esperabas.

Cada vez eres más borde, cada vez eres más tímida, cada vez te sientes más insegura, cada vez te sientes más sola.

Sola.

Es una palabra bonita en verdad. Es corta, con dos vocales y dos consonantes.

S-O-L-A

Pi

2

Pii

Llevas soportando el dolor tanto tiempo que ya no sabes cuándo empezó ni por qué. Podría ser culpa tuya, suya, de su perro o de nadie.

O simplemente puede que sea culpa de esta sociedad, que muchos describen como maravillosa y empática y que no es así. ¿Acaso si fuera así habría guerras? ¿Acaso existirían el bullying y el ciberbullying? Se me ocurren mil cosas más que si la sociedad en la que vivimos fuera como dicen, no existirían.

A mi también me ha gustado creer que sí lo era, o que en realidad mi vida era un cuento que leía otra persona. O que no eran personas los que lo leían. Mirar a mi alrededor y ver tantas cosas y pensar que no era real me hacía sentir no sé, ¿feliz? ¿esperanzada?

Pii

La cosa es que eso no es verdad, que no estamos metidos en un cuento en el que finalmente pueda salir todo bien, en el que es imposible que acabes muriendo de una manera cruel.

Con cruel no solo me refiero a un tiroteo o a un suicidio. A ver si me explico: me refiero a todas esas personas que de pequeños imaginaron sus vidas, un maravilloso mundo en el que tendrían el trabajo de sus sueños, una familia feliz... y que luego morirían con todos sus sueños posibles cumplidos, de una manera justa. Hay mucha gente que muere así la verdad, de mayores o por una enfermedad que como lo supieron pronto pudieron cumplirlos. Pero también hay personas, que no pudieron o no podrán morir así. Hay personas que mueren en un tiroteo mientras hacían un examen en el colegio, otras que mueren ahogadas en una inundación una tarde en la que jugaban a juegos de mesa con sus familias, otras que mueren atropelladas por un coche con un conductor borracho mientras daban un paseo con sus amigos o amigas... Hay muchísimas maneras injustas de morir, hacia los que te rodean, sí, pero sobre todo hacia uno mismo.

La verdad es que a mi nunca me ha dado miedo la muerte, literalmente un día de pequeña en el parque le dije a mi madre que tenía miedo a morir y seguido utilicé ese miedo en mi favor. Siempre he sabido que cuando llegue llegará y nada se podrá hacer, solo darle la mano y dejar que te acompañe.

Por cierto, no me he presentado todavía.

Me llamo Lilith.

Y mi vida es un auténtico desastre.

3

Piii

Me podéis llamar rara si queréis, no os voy a negar que tengo costumbres un poco fuera de lo común.

Tengo varios signos nerviosos que me hacen comerme el plástico de los bolis, partir los lápices todas las veces que pueda...

Tengo todos los relojes puestos en modo 12 horas, por que el 24 horas me pone nerviosa, me hace darme cuenta de lo rápido que va el tiempo sin esperar a nadie ni a nada.

Odio deshacerme de cualquier cosa, siento que todos los recuerdos se van con él, y nunca volverán.

Odio los recuerdos, solo son momentos dolorosos que te atan al pasado para siempre.

Y, sí, sé que estas dos no tienen sentido entre ellas, pero no puedo hacer nada.

Piii

Odio que me juzguen, pero mi mente juzga a todo el mundo.

Soy muy desconfiada.

Cuando hay algo de mí que no me gusta lo que hago es escribirlo en un cachito de papel cuadrado y luego lo doblo en forma de mariposa. Después la meto en un botecito con agua hasta que llegue otra mariposa. Una vez que ocurre eso, la dejo secar y luego la meto en una caja con todas las demás.

Ahora me doy cuenta de que quizás no tendría que haberlas guardado, si no que tendría que haberlas liberado.

Piiii

Ha pasado algo.

Y no me gusta

Hay una chica que siempre he visto que no estaba bien, que no era feliz. Sé que eso no la justifica, pero no sé, me da mucha pena. Presiento que su vida es un desastre parecida a la mía, y que todas la juzgan pero no la creen. Dicen que todo lo que hace es para llamar la atención, pero nadie le ha preguntado cómo se siente, que si es verdad que se siente así o si quiere ayuda.

4

Puede que esa sensibilidad que tengo a este tema se deba a que creo que entiendo como se siente, porque yo me siento igual.

Apartada.

Abandonada.

No querida.

Creo que eso fue lo que me llevó a hacer lo que hice, aunque fuera mi subconsciente.

Piiii

El día antes me había frustrado mucho a primera hora y había partido mi lápiz por la mitad. Luego a segunda, fui al baño y escuché a mis amigas hablando mal de mí. A tercera hora me salió fatal el examen y ni siquiera tuve tiempo de terminarlo.

¿Os podéis imaginar cómo siguió mi día, no?

Se me olvidó el almuerzo en casa, me dieron la nota de un examen que había suspendido y me mandaron muchísimos deberes. Además a la salida mis amigas se olvidaron de mí y tuve que irme sola.

Cuando llegué a mí casa me di cuenta de que me había dejado las llaves y me tuve que ir al Mercadona que hay al lado de mi casa y apenas me llegó el dinero para unas tortitas. Mi madre no llegaba hasta las ocho como pronto y me fuí a la biblioteca para poder hacer los deberes y estudiar.

Cuando llegó mi madre se enfadó muchísimo porque no había hecho la cena, y me mandó acostarme sin cenar.

Como tenía hambre y estaba demasiado destrozada como para dormir, se me ocurrió una idea.

Me levanté, me calcé y me fuí intentando no hacer ruido.

Ya sé que no es lo más original, pero se supone que funciona, y con eso me vale.

Algo en lo más profundo de mi me dice que no lo haga, pero estoy decidida.

Me dirijo a la terraza de mí bloque. Me asomo. Está lo suficientemente alto como para que si saltas te mates. No lo pienso más. Salto. Y me arrepiento. Pero es tarde.

Lo siguiente que sé es que estaba en el hospital, aquí en una cama con muchos tubos saliendo y entrando de mi cuerpo. También oigo el pitido de la máquina que me mide el pulso.

Vi a mi madre llorar, pero nunca entró.

Mi hermano solo me miró.

Mis amigas ni llamaron.

Pase allí la noche, no se estaba tan mal. Pero entonces me acordé de mis mariposas. De todas mis mariposas.

Piiii-Piiii

Y del daño que no se supera.

Piiii-Piiiiiii

Del abandono.

De la ansiedad.

De la depresión.

De la soledad.

De mis mariposas que me gustaría que si encuentras, liberarás.

Pi-Pi-Pi-Piiiiiiiiiiii—...

NARCA ORUE SOLA (2.DBH)

A little life

In a big and natural place there was a forest, a big forest with thousands of different creatures. There was born a salamander, who lived with its brothers and sisters but, with the time of it mom and dad died, and one by one the other members of the family died. In the forest it doesn't look like too many die but it is nature's rule, every thing with life must die. When the little salamander was 2 it went from home. At home there were only skeletons of some bugs and its brothers and sisters, who in the past played with them. The salamander walked and walked to a new place, a new home, a new life. Only goes with the heart of one of them sisters, Saly the biggest, the only one with a big heart for all the creatures. In the past the salamanders family was simple, polite, perfect and was so respected in the Oak forest. Two years ago from the calm appears a mortal infection, which kills the bugs and turns the bugs into bug killers.

One year later The Old Oak takes a decision to kill the infected danger bugs and exile the infected animals which aren't dangerous. It worked for a month but the forest can't kill the infection anyways.

The salamander goes out from the safe zone, where it has all the memories about, its childhood with its perfect and respected family and enters into the scary infected zone, where the old animals said there were many monsters or confused animals. But, it appears too calm and quiet so strange in nature, or in other words the signal of danger.

It walked as quietly as it could, because that part of the forest was locked for many several years.

Round the middle of the dangerous zone, shows up the biggest bug that the salamander had never seen, which is called Tik tik.

Tik tik was only a bug without infection, in fact it was an intelligent bug with own mine and a strong gray shell. It tells the salamander that. "In the past it was a brave and knowledgeable knight, but with time was forgotten from his real place which became infected." Tik tik had some better food than the salamander could ever find, and at that moment, it was the salamander's best and only friend. It talked about the beautiful and wonderful place, the empire it lived in, which was the king's palace, it was the king's favorite and best knight. But when the infection lashed to the far kingdom and the king fell in it, the knight had no other option. At night the salamander sleeps with Tik tik, but, in the morning, it decided to carry up to the path which Tik tik recommended, when they woke up, called The wisdom's path. When the salamander carried up, Tik tik disappeared around the vegetation. The wisdom's

path's entrance was so dark with a thick fog that the salamander couldn't see anything. The salamander continued walking and then it fell into some dirty liquid. It died, in the dirty dark liquid of the dangerous zone with an unhappy and cruel world, too young to die?

From the fog appeared a large animal with a long tail and a smaller body. The mysterious animal swam to rescue the salamander and it took the salamander out of the strange liquid. It was an adult rat called Mr. Burnyed, when it was younger, was a businessman, with millions of employees and it had had a big empire, but with the infection, all those employees became killed and with a bit of time the big empire went bankrupt. Also lossin' it's empire, Mr. Burnyed lost a wife, a daughter and a baby. It, as well, told the salamander the best advice it knows: "If nothing is lost, nothing will be new."

With the past of time being a survival from other land, which had a big space enclosed without the true, finally realised that, the salamander became in another forgotten as Tik tik or Mr. Burnyed, lost in a forgotten land and with anyone who remembers it. The only thing that it could did, was continue its path, so the salamander did it.

The thick fog turned thicker and thicker at the same time that it walked across the most isolated part of the forest. Around the salamander it heard different animal sounds, like: "hoo-hoo" or "tweet".

With curiosity the salamander decided to look into those sounds, they were opposite it and too close.

The salamander arrived in a big stump with a hole that must have been a big tree on account of the big stump and the place like a groove.

It got into the stump a bit scared about what'll find in it.

There was a brown barn owl in a nest with the eyes closed, and beside the entrance there was a pair of common robins, one without an eye.

-Hi, dear, how have you been all this time?

The salamander didn't answer the barn owl's question.

-Well, if you don't feel like answering me, there's no choice for you. Oh, how stupid I could be, yeah, I'm Starner and you're shut up in here.

-What do you want from me?

-Nothing, only I want you to live in a better world and I can leave you to it. Think this is an ugly and uninhabited world and the world which I can give you it's all that you wish. If you don't choose this option, you'll still be here and other things... anyway what'll you choose?

-What'll pass if I choose the second option?

-I don't recommend that option.

-Why is it special to other world?

-Because there your life'll be the same as when it wasn't the infection, with the forest, your friends, your family, your sister.

-How do you know about my sister ?!

-Intuition.

-Okay, leave me to that world.-said scared the salamander.

-It'll be a pleasure.

The barn owl opened its orange eyes and when the salamander looked to those eyes it was transported to its forest.

-Where there is you, mother, it's waiting for you. Run as fast as you can get out of this place. It isn't real.

Then the salamander woke up from that dream and it's sister's heart disappeared and in its place there was someone acquaintanced. There was Saly's ghost.

She stopped the barn owl and said to me: "Come on, run like when we were children, I'll go behind you."

The salamander obeyed its sister and ran so far even it crossed a stream, but when the salamander looked back, there wasn't anyone.

-You'll be in my heart until I die.

And no one knew anything else about the little salamander.

ENARA GARCÍA ABASCAL (2.DBH)

ESKERRIK ASKO *BABIO* GURASO ELKARTEARI LAGUNTZEAGATIK

